



Camerún, Bangante, región Oeste 'Acompañamiento de los enfermos epilépticos' - Salud

Desde hace varios años, las voluntarias AIC de la región de Bangante se encargan de acompañar a unos cuarenta enfermos epilépticos. *La epilepsia no es una enfermedad ordinaria*, nos explica una voluntaria. *Las personas que sufren de crisis son consideradas como hechizadas*.

Curarse, ayudarse mutuamente, ser autónomo, sensibilizar a la sociedad son algunos de los desafíos que se propone este proyecto.

Las voluntarias AIC procuran los medicamentos necesarios, sensibilizan a los enfermos sobre la importancia de seguir con regularidad su tratamiento y llevar una vida sana. Organizan también reuniones mensuales donde cada enfermo puede compartir sus vivencias, las dificultades encontradas, las buenas prácticas. Gracias a los microcréditos otorgados, algunos enfermos estabilizados pueden comenzar actividades remuneradoras.

Contexto

Por razones inexplicadas, la epilepsia es una enfermedad muy corriente en el sector de Bangante, al oeste del país. En la ciudad de Bangua parece ser que un 20% de la población es epiléptica. Esta enfermedad se conoce mal e incluso es "tabú". Los enfermos quedan excluidos de la comunidad. Así pues, viven aislados, a menudo abandonados en el fondo de la parcela familiar, sin recursos ni perspectivas de porvenir.



Tema del proyecto y actividades

Desde hace varios años, las voluntarias AIC de la región de Bangante acompañan a unas 40 personas que sufren de epilepsia. Curarse, romper el aislamiento y la exclusión, ayudarse mutuamente y ser autónomo son los desafíos que se propone este proyecto.

- Reunión mensual con los enfermos: lugar donde cada cual puede intercambiar sobre sus vivencias, las dificultades que encuentra, las buenas prácticas.

- Sensibilización al seguimiento correcto del tratamiento
- Control sanitario por un enfermero local
- Visitas domiciliarias para conocer a los familiares y examinar el seguimiento de la persona enferma
- Adquisición y distribución de medicamentos
- Microcréditos

Algunas cifras clave

- 15 personas epilépticas lograron estabilizarse y ya no sufren más crisis.
- 10 personas epiléptica han comenzado una actividad remuneradora en los sectores de la agricultura, cría de animales o pequeños comercios; 5 otras trabajan como obreros agrícolas, lo que les permite obtener una remuneración que cubre sus necesidades.



Colaboradores locales

- Jefes de los pueblos y autoridades locales
- Parroquias

Resultados

El proyecto ya ha permitido:

- Un mejor seguimiento de los tratamientos médicos de las personas epilépticas y una mejora de su salud
- Un mayor conocimiento de la enfermedad por los propios enfermos, sus familiares y las comunidades locales
- Disminuir la exclusión social
- La autonomía económica de 15 personas epilépticas que pueden ahora lograr cubrir sus necesidades elementales cotidianas.